

CRISTOBAL DE CASTRO
DIRECTOR

COLABORADORES:

A. Maura, Alvarez Quintana, Angel Guerra,
Argente, Astrana Marín, Joaquín Aguirre, Bello,
Benavente, Blanco, Bombana, Manuel Busto,
Adela Carbón, Ramón y Cajal, Carrera, El Car-
ballero Andaz, Elorrieta, Concha Espina, Fran-
co, Francos Rodríguez, García Álvarez, García
Ránchez, Gilardo, Gil Fiol, Gómez Hidalgo,
Goy de Silva, Hoyos y Vinate, Ricardo León,
Antonio G. de Linarés, Linares Rivas, López
Alarcón, López Pinillos, López de Saa, Enrique
de Mesa, Muñoz Seca, Manuel Merino, Condesa
de Parlo, Buzán, A. Palacios Valdivia, Pal-
acios del Valle, Pompey, Juan Pujol, Pérez
Bueno, Diego San José, Manuel Ugarte,
Valero Martín, Villaseca y
otros muchos

EL TIEMPO

DIARIO GRAFICO INDEPENDIENTE

Político, Literario, Artístico, Financiero y Social

FERNANDO MELGAREJO
GERENTE

OFICINAS: JARDINES, 4.

Teléfono de Redacción, 144.—Teléfono de Ad-
ministración, 2551.—Apartado de Correos, 985.
Precios de suscripción: Madrid, un mes, 2 pesetas.
Provincias, trimestre, 6 pesetas; año, 35 pe-
setas.—Países de la Unión Postal: Año, 40 pesetas.
Páase al Administrador la tarifa de publicidad.
Artículos industriales, a tres pesetas línea del
cuerpo 8. Comunicados, a precios convencionales.
Anuncios financieros, a cinco pesetas línea del
cuerpo 8. Se admiten esquelas hasta las dos de la
mañana.—No se mantiene correspondencia
con los colaboradores españoles ni se de-
vuelven los originales.—Prohibida en ab-
soluta la reproducción de artículos
y fotografías sin citar la proce-
dencia

CRONISTAS DE "EL TIEMPO"

La defensa de nuestra producción intelectual

Americanismo práctico

De dos maneras está amenazada nuestra producción intelectual en los países americanos: por la competencia de prestigio que le hacen las obras literarias y científicas de algunas naciones europeas (Francia, singularmente) y por la competencia editorial que en la misma lengua española le oponen, no sólo la producción de este género, que en Alemania y Francia es ya considerable, sino también la que cada día crece en los Estados Unidos.

Respecto de la primera manera, nada quiero decir hoy. Por la especialidad y la complejidad que supone la lucha contra el prestigio actual de otras literaturas, y contra el prejuicio (no siempre fundado) de que no producen ciencia aprovechable, el tema requiere consideración detenida, a la que en otra ocasión acudiré. Bastará ahora recordar, para la apreciación de la importancia que tiene esa competencia, el dato que «L'Information» de París, dió hace poco, y en algún diario madrileño se ha reproducido: el de que una librería francesa establecida recientemente en Santiago de Chile ha vendido en tres días más de 3.000 volúmenes. Aunque supongamos un poco de exageración patriótica en esa cifra, siempre quedará una venta muy elocuente como probatoria del prestigio a que aludo.

Sobre la segunda manera, de competencia, voy a decir algo ahora. No quiero repetir argumentos que en diferentes ocasiones han expuesto todos los que aquí y en Barcelona han tratado esa materia, y que yo mismo he razonado en conferencias, libros y artículos numerosos.

Todo el mundo sabe cómo los editores y libreros españoles pueden vencer la referida competencia. Lo que todavía no se ha visto es que se decida a realizar el esfuerzo requerido por la acción necesaria para obtener el resultado, ni aun la forma federal, que de que nos ofrecen ejemplo los franceses.

Pero quiero llamar la atención sobre un elemento de lucha que ya no está en manos de los libreros, pero sí en las de nuestra Academia Española y en las de los profesores de español, que en algunos países (v. gr.: los Estados Unidos) constituyen una agrupación de cierta fuerza y autoridad.

Es un hecho, cuyo origen ahora no nos importa y que, en rigor, no es indiferente para el caso, que nuestro idioma se estudia y se cultiva cada vez más en el mundo. Por inclinación profesional, quienes lo enseñen en todos los países han de cuidar mucho de su pureza. El origen español de algunos de ellos (sabido es que enviamos ya profesores de esa especie a diversos países) y la formación de todos sobre textos clásicos nos aseguran que la influencia castiza se ha de producir espontáneamente. No me refiero, claro es, a un casticismo arcaico y rígido que nadie patrocinia y que sería vencido en seguida en la práctica, sino a aquel otro que sale al paso de las mil corrupciones que han ido invadiendo el castellano en América, por influjo principal de inmigraciones no españolas.

Por otra parte, ese profesorado actúa sobre la masa de alumnos que acude a aprender nuestro idioma, y la dirige y orienta, como es natural, en punto a sus lecturas españolas. Dispone, por lo tanto, del «exequatur» respecto de los libros que expresan nuestra producción literaria y científica, así como respecto de las traducciones de obras extranjeras a nuestra lengua. En otro orden más elevado (o, para mejor decir, de plano distinto), la misma función y autoridad pueden ejercer las Academias de la lengua correspondientes de la nuestra.

Ahora bien; todo el mundo sabe que la mayoría de las obras castellanas que se editan en el extranjero (incluso las de clásicos) carecen de aquella pureza de texto que es esencial, y que, en la producción procedente de España, se alcanza sin esfuerzo. El caso —que alguna vez he referido— de la Colección de Autores españoles, en que el patriotismo del librero señor Roldán hizo triunfar, por la sola comparación de ediciones, la española, es bien expresivo. En las traducciones, todavía son más numerosas y graves las faltas de corrección en el manejo del idioma común a España y a las naciones hispanoamericanas. Con sólo tomar uno de los libros recientes publicados en los Estados Unidos para difundir en los pueblos de habla española el conocimiento de los grandes

literatos norteamericanos, se podrían aducir ciertos ejemplos.

La consecuencia de todas estas premisas es tan clara, que no he de esforzarme en explicarla. La Academia Española, por sí y por sus correspondientes americanas, y los profesores de español en Europa y en América, pueden muy bien, sin excederse en sus funciones y con plena autoridad técnica, prestar un concurso valioso y enteramente práctico al logro de la natural preferencia que debe corresponder a la producción española frente a la producción extranjera, y no sólo en nuestro beneficio industrial, sino en el espiritual de todos los hombres que en el castellano encuentran un medio de expresión y un signo de cultura muy característico, que envuelve valores fundamentales.

Rafael ALTAMIRA

El jardín de los poetas

APARICION

(Traducción de Guillermo Valencia)

La luna se velaba, Seráfines llozosos,
con el arco en los dedos, adolorida el alma,
pensaban en la calma
de las dormidas flores de tallos vaporosos.
Y heridas por sus manos las moribundas violas,
rompían en sollozos de un albor invisible,
que rozaban, rozaban el azul apacible
de las tibias corolas.

¿Era el día bendito de tu beso primero?
La febril fantasía que las almas consume,
por herirme, a sabiendas se embriagó del perfume
de tristezas que lanza
la cosecha de un sueño sobre el ser que lo alcan-
za.

Mientras, miraba al suelo con mirar abstraído,
en la calle, en la tarde, te me has aparecido
como un hada riendo,
como el hada risueño de mis tiempos mejores,
como el hada riendo que de blancos fulgores
coronada la frente, pasaba ante mis ojos,
pasaba ante mis ojos, turbados dulcemente,
dejando que sus manos regasen, mal cerradas,
nevados ramilletes de estrellas perfumadas.

Stephane MALLARME

La verdadera lista grande

El senador señor barón de Velasco ha reclamado briosamente la publicación de la lista de los exportadores de aceite.

Nos parece muy bien; pero nos parece mejor que se publicasen las listas de los exportadores de toda clase de productos, porque esta publicación, exigida imperiosamente por la opinión pública, sobre desenmascarar a unos cuantos fariseos y políticos de finanzas, restablecería el criterio de que cada palo aguante su vela.

Vengan, pues, esas listas de exportadores; pero de todos los exportadores, y sepá el país a quien debe su empobrecimiento y su angustia económica.

LA MORAL PUBLICA ES EL RESULTADO DE LA PRIVADA. SI HAY DE PERFECCIONARSE, PUES, EL GOBIERNO PARA LOS HOMBRES, ESTOS HAN DE PERFECCIONARSE PARA EL GOBIERNO.

BOSUET

Cohetes

Chistes anticipados

Dejad que pase EL TIEMPO.
Todo vendrá con EL TIEMPO.
EL TIEMPO es oro.
Dad tiempo a EL TIEMPO.
Guardad este número, porque quien lo pierda pierde EL TIEMPO.
Y, por último, no esperéis que cambie EL TIEMPO.

Chascarrillos viejos que parecen nuevos.

—¿Vienes?
—¿Adónde?
—A una conferencia que da Fulánez.
—Vete tú, que con el aire no se oye.

Ni con ultra ni sin ultra
tienen sus varios remedios:
con ultra, porque son vacuos;
sin ultra, porque son huecos.

A la tiple Consuelo Hidalgo la quitaron una piel valorada en 600 pesetas.
—¿Vaya, corramos un velo sobre la piel de Consuelo!

Al maestro Bretón, al autor de «La Dolores» y «La verbena de la Paloma» (no es nadie el amigo), se le jubila, después de una gloriosa vida de trabajo, con 3.000 pesetas de sueldo.
—¡Cincuenta duros al mes, siendo un genio como es!
Si fuese edil, yo os jurara que otro gallo le cantara...

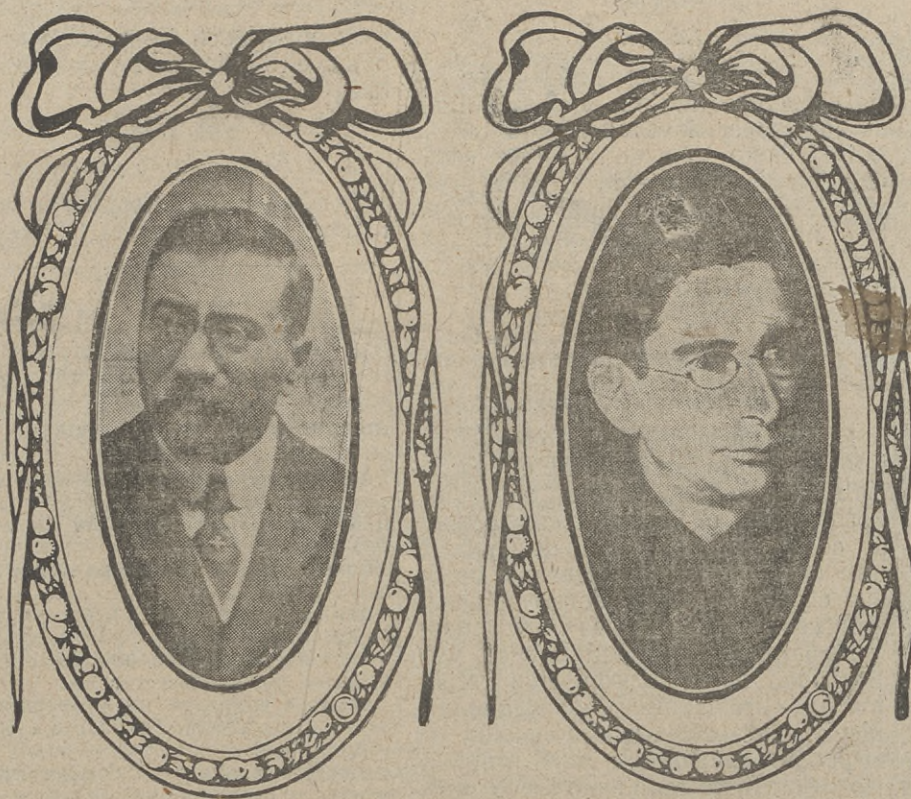
Los diputados provinciales andan a la greña con el asunto del Hospicio.
Me consta que hay algunos piques entre ellos. ¿Qué poca formalidad!
Eso del Hospicio parece cosa de chicos.

Con motivo de la reciente nevada que ha caído sobre Nueva York, había 16.000 obreros limpiando las calles.

—Aquí—repuso Pura, que a todo pone peros—son menos los obreros, pero es más la basura!

Estebanillo GONZALEZ

LAS FIGURAS DEL DÍA



EXTRAMUROS DEL PARLAMENTO

Mella y Domingo, sin acta

He aquí dos figuras representativas en la política española, que un Plutarco moderno podrá estudiar para definir toda una época.

Vázquez de Mella, tribuno fogoso, amplio, pleno de cultura y de fe, apareció hermatizado en el ostracismo parlamentario con ese otro político violetto, agitado y laico que se llama Marcelino Domingo.

¿Cómo estas dos figuras pueden converger en una expulsión del sufragio, siendo Mella caudillo de muchedumbres católicas, que cuenta con numerosos entusiastas? ¿Siendo Domingo conductor de multitudes revolucionarias, que cuenta también con no pocos adeptos?

En esta taumaturgia electoral está presente el testimonio de algo que sorprendería a un ingenuo; pero que hace guiar a un listo y encogerse de hombros a cualquier nuevo rico con acta.

OBROS HERIDOS

Una descarga de los sindicalistas

BARCELONA. A las seis y media de esta tarde, y cuando desembocaban en la Plaza Real dos individuos, al parecer, obreros, un grupo de desconocidos que estaba apostado en los soportales de la plaza, hizo sobre ellos ruidosísimos disparos, huyendo cuando vio que ambos caían a tierra.

Recogidos en el acto, fueron conducidos al Dispensario existente en la misma Casa Ayuntamiento, apreciándosele a uno de ellos, el más grave, que no quiso dar su nombre, una herida de bala en el muslo izquierdo y siete más en la pierna derecha, y al que le acompañaba, llamado Sebastián Canals, dos heridas de bala en la pierna derecha.

Al caer herido, el que guarda el incógnito de su nombre dió un viva a la revolución social.

En el Dispensario municipal, el menos grave declaró llamarse Sebastián Canals; ser albanil, como su compañero, y pertenecer al Sindicato Único.

El otro herido volvió a negarse ante el juez, de la manera más rotunda, a dar su nombre.—Fabra.

EN LA CUENCA DE CHARLEROI

Se declaran en huelga quince mil obreros

CHARLEROI. Por haber sido despedido un compañero, cien obreros de una fábrica de electricidad que facilita el fluido a toda la cuenca de Charleroi, abandonaron el trabajo esta mañana, teniendo, a consecuencia de ello, que cerrar todas las fábricas y talleres de dicha cuenca, con lo cual han quedado parados 15.000 operarios. Se han entablado negociaciones para solucionar el conflicto.—Fabra.

EN TOLEDO

El nuevo director de la Academia de Infantería

TOLEDO. Ha llegado el nuevo director de la Academia de Infantería, coronel don Antonio Losada y Ortega. Pasó revista al batallón de alumnos, que formó en el patio del Alcázar, y después aquél desfiló en columna de honor.

NUOVO METODO D'HAN



Ella.—¿Sabes cuándo es Semana Santa?
El.—No. Pero puedes avisar a la modista.

Palabras...

«El amigo de todo el mundo».

«No conocéis al amigo de todo el mundo? Si no lo conocéis, el amigo de todo el mundo, dejaría de ser el amigo de todo el mundo».

El amigo de todo el mundo es un coleccionista de amistades; pero no de amistades de poca monta, sino de amistades de cierta transcendencia. Y entre ellas prefiere las de los hombres o mujeres más en boga: toreros, ministros, cómicos, cupletistas y danzantes.

«El amigo de todo el mundo es, en ocasiones, lo bastante inteligente para no dejarse engañar y procura vivir los valores. Así, cuando un valor baja en el mercado de la mundana popularidad, el amigo de todo el mundo, sin perjuicio de no dejar de sonreír al caído, le sonríe con menos efusiva que en los momentos de triunfo».

Es el amigo de todo el mundo una especie de tasador de los ajenos méritos, y no porque él sea capaz de juzgarlos, sino porque los considera ya juzgados por el prestigio o por el aplauso que los otros le concedan.

El amigo de todo el mundo es un auxiliar de los que no necesitan auxilio, un apoyo de los que no tienen por qué apoyarse en nadie.

Es benévolo, bondadoso, y está lleno de amabilidad para todos. Sus abrazos son los más efusivos de los abrazos, y sus palabras de afecto, las más cariñosas de las palabras de afecto.

Si se va a preguntar quién es el amigo de todo el mundo, ninguno de los que lo conocen podrá decirlo a ciencia cierta.

Y es que, en efecto, nadie sabe quién es él. El, en cambio, sabe quiénes son los otros, y de igual modo que se acerca a las gentes en los instantes en que los otros pueden irradiar sobre él un poco de gloria, se aparta de ellas cuando han perdido circunstancialmente, o para siempre, la aureola de un prestigio auténtico o no.

El amigo de todo el mundo es una figura digna de que comentase Larra su actuación en la vida social. Pero Figaro no llegó a conocerlo o se olvidó de estudiarlo. De otro modo, junto al Castellano Viejo, tendríamos un maravilloso estudio del amigo de todo el mundo; un estudio que sólo tendría eficacia escrito por su pluma.

Bernardo G. de CANDAMO.

La Prensa madrileña y EL TIEMPO

Como verán a continuación nuestros lectores, la aparición de nuestro periódico ha sido acogida por nuestros compañeros en la Prensa madrileña en términos tales de cordialidad y simpatía, que sinceramente hemos de agradecerlos, ratificándoles con este motivo los ofrecimientos de camaradería con que inauguramos nuestras tareas.

Nuestros colegas se expresan en los términos siguientes:

«LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA».

Ha aparecido hoy el primer número de EL TIEMPO, diario madrileño de la mañana, que dirige el conocido escritor y periodista, don Cristóbal de Castro.

En la Redacción de EL TIEMPO se han agraciado elementos valiosos. Cuenta, además, el nuevo colega con una brillante colaboración. Le deseamos vida larga y próspera.

«ESPAÑA NUEVA».

Desde hoy cuenta la Prensa, española con un nuevo y aménísimo rotativo. EL TIEMPO, así se titula el nuevo colega, perfectamente impreso, con fotografías abundantes y extensas informaciones. Será muy leído, y llegará a convertirse en uno de los primeros puestos en el mercado periodístico.

A su gerente, don Fernando Melgarejo; a su director, don Cristóbal de Castro, y a cuantos constituyen la Redacción del nuevo colega, enviamos nuestro más cordial saludo.

«DIARIO UNIVERSAL».

Hemos recibido el primer número de EL TIEMPO, nuevo diario de la mañana, redactado bajo la dirección de Cristóbal de Castro.

Basta pasar los ojos por sus páginas para que este ligero examen nos haga conocer una sólida esperanza en el triunfo del nuevo colega. Las firmas prestigiosas que le enriquecen, su amplia y bien documentada información, son una garantía de que el favor del público premiará la labor de los redactores y colaboradores de EL TIEMPO.

Así lo esperamos y deseamos sinceramente.

«LA ACCION».

El primer número del diario matutino EL TIEMPO, publicado hoy, promete un éxito franco al nuevo periódico, que está dirigido por el ilustre escritor Cristóbal de Castro. Con información amplia, en la parte gráfica y de texto, artículos de colaboración prestigiosa, EL TIEMPO, en su confección y en su espíritu, es lo que se dice un periódico «bien hecho». No podía menos de ser así, estando dirigido por quien tiene en el periodismo acreditado su valor. Deseamos con sincera cordialidad al colega muchos éxitos.

«HOY».

Esta mañana ha salido el nuevo diario EL TIEMPO, que dirige nuestro querido compañero Cristóbal de Castro.

Esto nos veda hacer un elogio, que podría parecer interesado.

Nos limitaremos, pues, a decir que el público ha recibido el nuevo periódico con la curiosidad que es de suponer, y que la impresión recogida en todas partes es la de que se trata de una publicación de primera fila, que hace honor a sus fundadores.

Ello no puede extrañarnos a nosotros, que conocemos a Cristóbal de Castro y le admiramos como merece.

Correspondemos al saludo que EL TIEMPO en su primer número dedica a la Prensa con la efusión fraternal que sentimos por el querido colega.

«LA EPOCA».

EL TIEMPO. Bajo este título se ha publicado hoy un diario gráfico de la mañana, de seis páginas, independiente en política, y que se apresta a cultivar la actualidad en sus diferentes órdenes.

Lo dirige el culto literato don Cristóbal de Castro, y es gerente don Fernando Melgarejo. El personal de redacción y colaboración es muy escogido, y la presentación del primer número así lo demuestra.

Correspondemos gustosos al saludo del nuevo colega y le deseamos largos años de vida próspera.

Las mujeres

LA DOCTORA SORIANO

Para la opinión, que accecha vigilante el desdoblamiento de la actividad femenina, tienen las pequeñas conquistas sociales de la mujer un sugestivo valor simbólico: el de avanzadas del momento culminante en la ruta de la Humanidad, cuando conciencia y espíritu fermentan y se incorporan totalmente a la actividad social (del varón), tomando parte sustancial en la estructura de la conciencia pública.

Simbolo, y de los más gratos, fué la reciente elección de la joven doctora Soriano como doctora clínica de San Carlos, investidura que obtiene por vez primera en España una mujer.

Un paso más.

Esta distinción es un paso más en el camino, no exento de amargos principios, de las alumnas de la Facultad. Leñta y tenazmente abrióse camino con firme energía la mujer consagrada a la Medicina. Ya se halla lejano aquel día que fué rechazada en su deseo la nueva alumna de Medicina, que pretendió obtener el internado.

En el puesto otorgado a la doctora Soriano lo más importante es la suma de obligaciones que lo dignifican. Los llamados «doctores clínicos» auxilian al director de las respectivas Clínicas, pasan la visita diaria a los operados, visita que el director hace un día por semana; hacen por turno guardias nocturnas, en cuyo turno quedan de hecho jefes de la Clínica.



haca, con toda la responsabilidad capaz a un temperamento constante de sus deberes ante el drama del dolor y la muerte.

La nueva generación.

En los primeros días de su actuación habíamos con la doctora Soriano. Mujer de gran vivacidad y simpatía, carácter firme, de franca efusividad, es la joven doctora ejemplo característico de lo que, por fortuna para nuestra patria, es la juvenil generación femenina, que se encuentra en condiciones de actuar con optimo fruto.

Ayuda de pedantería vacua, de una atractiva ingenuidad en la forma, caracteres de jugosa y amena alegría, bajo cuya placidez alienta el optimismo y la vigilancia y dispuesta la voluntad, deseosa de cumplir el deber y llegar al ideal.

Cirugía femenina...

Con rápida palabra e imaginación ágil satisficé toda pregunta con gran amplitud, dejando ver con claridad el pensamiento.

—Si es la especialidad que me atrae. Considero la cirugía de ojos indicadísima para la mujer. Es una especialidad delicada, interesantísima, de fina minuciosidad...

La doctora Soriano ama, no sólo la fina cirugía de los ojos, cirugía femenina, como ella dice, sino aquella más delicada de una esperanza enferma e imposible...

Que es la capacitación.

Esta invocación le parece un tanto mística a Elisa Soriano. La capacitación no es cultura, pues entre varones de su puesta cultura es frecuente el agio del voto, ya como donación intermedia, bien como adquisición comercial, que allá se van en inmorabilidad las dos actuaciones; capacitación no es tampoco privativa virtud varonil, al menos en nuestro panorama electoral.

¿Qué es, pues, capacitación?

Nada; una palabra sin sentido, una idea sin valor: un fanatismo, en suma.

La mujer, me dice, como resumen, la doctora Soriano, nuestra compatriota, puede laborar con éxito por el bien general, unida en su actuación al hombre, y esto sin que padezca en absoluto su aspecto más elevado, el de madre. Soltera y casada, cuando ya sus hijos no reclaman, por su edad, los misterios desvelos, la mujer puede y debe dar sus valores intelectuales y morales a la sociedad.

Clara CAMPAMOR

MAÑANA

“Bolsín literario”

Escrito expresamente para
EL TIEMPO
por Manuel Linares Rivas

VIDA FINANCIERA

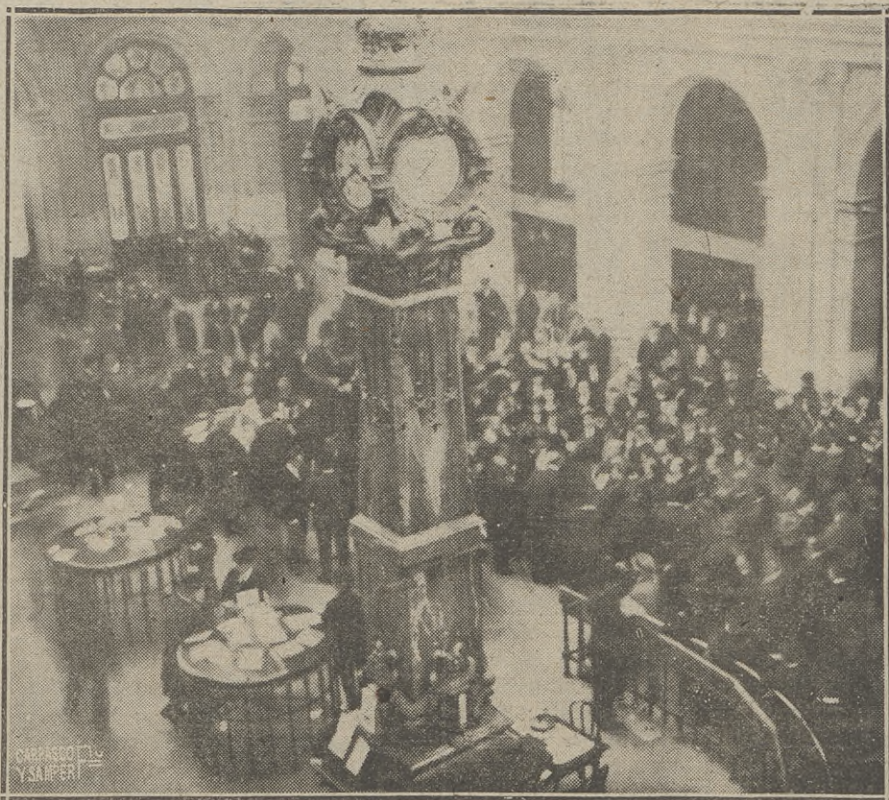
La Bolsa por dentro

Como hasta la fecha hemos observado, infinidad de fotografías, no sólo del edificio, sino de los «corros» que se forman en Bolsa para realizar las transacciones de valores, y no dando estas fotografías la más remota idea del mecanismo interior de la «Casona», permaneciendo éste ignorado para la inmensa mayoría del público por varias causas, y la más esencial por costar los reales la entrada (única Bolsa en el mundo que la cobra), vamos nosotros a dar unos ligerísimos datos.

La hora oficial de empezar a funcionar la Bolsa es a la una y media de la tarde; pero para no perder la nota de castizos españoles, cuando se empieza a «operar» son las tres y media muy largas; a esta hora el grupo de acciones ferroviarias pone en funciones, con gritos muy moderados, el calor de «doy» a «la liqua», como al «primo», «doy «baja», «tomo al alza», con diez pesetas «doy» alza contra firme de Alicante, y con el encarecimiento de la atmósfera, originado por el humo y la suspensión de infinitas partículas, los últimos se caldean; el incentivo de las pesetas ganadas o perdidas hace perder la ecuanimidad; el diapason de las voces va en crescendo, el grupo que antes era de 200 personas ahora cuenta 500, y esta avalancha humana, que parece imposible quepa en el espacio de tres metros cuadrados, es la que, unos días cotizando noticias y otros días careciendo de ellas, hace oscilar al mes o a la semana la fortuna de muchos españoles, constituida por valores ferroviarios.

Este «corro» no suela deshacerse hasta última hora; pero desde las cuatro menos diez lo constituyen en su casi totalidad los arbitrajistas con la Bolsa de Barcelona, que por celebrarse a la misma hora y tener allí mucho más mercado que aquí el papel ferroviario, se dedican a comprar en una y vender en la otra, aprovechando los cambios del momento, para lo cual sirven de un hilo telegráfico que existe de Bolsa a Bolsa y un servicio muy bien montado y servido.

El «corro» de divisas extranjeras, que hasta el otoño cotizaba durante las horas hábiles, está hoy reducido a un cuarto de hora, por una disposición del ministerio de Hacienda, para reprimir la especulación, que llegó por esta fecha a adquirir proporciones alarmantes.



«Corros» de Ferrocarriles

Este «corro», según puede verse por la adjunta fotografía, es cosmopolita por estar constituido en su casi totalidad por banqueros, «opera» en condiciones de comodidad y desahogo, si bien para que no le falte su nota discordante, al toque de campana de las cuatro se reciben tales pistones, odores y maceramientos de costillas, que nos reímos nosotros de los que reciben un torero en día que entusiasma al público y le sacan en hombros.

Y ahora (y con permiso del señor Peláez, síndico de Bolsa, a quien estamos reconocidos por sus deferencias para tomar estas fotografías) vamos a introducirnos en el «parquet», especie de recinto sagrado, donde tiene pena de rápida expulsión el que por ignorancia se «cuelen».

Este entarimado, protegido por una reja de barrotes de hierro, reforzado con barandilla del mismo metal, sobredorada, está reservado a los agentes únicos que pueden cotizar todos los fondos públicos y los que dan los cam-

bios oficiales de Bolsa. Dentro de este «parquet» existen varias mesitas, terminando en forma de cúpula, y cada una está destinada a la contratación de un valor diferente: 4 por 1.0 Interior, 4 por 100 Exterior, Amortizable 5 por 100, etc. Sobre una de estas mesitas se cotiza toda la baja de Azucareras y Duro-Felgueras, y siguen cotizándose.

Nos atarra sólo el pensar las cuantiosas fortunas que sobre este simple muelle se han ido destruyendo con rapidez asombrosa. En este «corro» se puede trabajar con mayor facilidad, porque como la batuta la llevan dentro del «parquet», queda más espacio para colocarse.

Los Ríos de la Plata sólo se cotizan los 10 últimos minutos de la sesión, y en el mismo «corro» que Azucareras y Duro-Felgueras.

Estos nos los inhumanos datos que podemos proporcionar a nuestros lectores, y si no hemos podido servirlos lo que esperaban, no culpen a nuestra voluntad.



El «corro» de Azucareras y Duro-Felgueras.

TEMAS MILITARES

No nos fiemos de las imitaciones

—¿Ha visto usted el sínfin de novedades que ha traído la guerra europea?

—¡Hombré! ¿Ha madrugado usted mucho para darnos esa noticia?

No es una noticia, sino una premisa que me conviene establecer y puntualizar. Así que... Vaya usted contando por los dedos. Además de los diferentes modos de matarse ya conocidos—y que eran algunos más que los de no pagar al casero—, tenemos ahora fusiles ametralladores, cañones y morteros de infantería, lanza-granadas, lanza-minas, lanza-bombas, cañones y obuses gigantescos, tanques, aviones, etcétera.

—Y todavía puede usted añadir las armas especiales contra aviones y contra tanques, los lanza-llamas, los gases asfixiantes.

—No quería ser demasiado prolijo; por eso he dicho «etcétera».

—Yo creo que decía usted «etcétera» porque ya no encontraba más que decir... Es la costumbre.

Como usted quiera. Recordemos también, ¡oh enorme amplificación que han recibido la fortificación, las comunicaciones, los servicios auxiliares de todo género, Pídale usted ahora en la variedad y magnitud de aptitudes y conocimientos que exige el servicio de cualquier arma o cuerpo, el estudio de los viejos y de los nuevos elementos, el de sus aplicaciones, el de los nuevos modos orgánicos y tácticos que esas aplicaciones requieren; y dígame si la ciencia..., o el arte..., a él «artificiencia» de la guerra (como diría, con filiación, de Sancho Panza), no se ha puesto sencillamente imposible. Y sobre todo, aunque el profesional pueda llegar a dominar su «papelito»—que ya es dominarlo—, ¿cómo enseñar al soldado en su breve paso por las filas (sobre lo mucho que había ya que enseñarle) a conocer y emplear debidamente tantas cosas nuevas, «complicadas y ultracientíficas»? Crea usted que es un problema.

—No es para tanto. ¡Ni que fuera la cuadratura del círculo!

—¿Cómo la cuadratura del círculo?... ¡El imposible metafísico!... Y me quedo corto.

—Pues vea usted cómo lo han resuelto o

lo están resolviendo casi todas las naciones.

—En que lo hayan resuelto, no estoy conforme. Se han ido arreglando como Dios les ha dado a entender, que no es lo mismo. En que lo estén resolviendo, usted dirá... ¿Será tal vez duplicando el tiempo de servicio en filas?

—Todo lo contrario: reduciéndolo a la mitad o a menos.

—¡Bravo! Sobresaliendo en lógica.

—Nada de sobresaliente. Vea usted lo que están haciendo en Francia, en Alemania, en Italia... ¡hasta en Checoslovaquia, hombre!... Y lo que haremos nosotros muy pronto, si no queremos quedar nos rezagados.

—Eso es lo que me interesa... y lo que me asusta: el que lo vayamos a hacer nosotros por pura imitación. No sea que imitemos como delirada y admirable medida de salud lo que acaso es síntoma forzoso de grave enfermedad. Porque en unas de esas naciones, el microbio del bocheviquista; en otras, la dura ley del vencedor, y en todas la mortal exhaustión de sangre y de dinero, bien pueden imponer medidas de esas que en la extrema necesidad se llaman heroicas, y fuera de ellas, reacias o temerarias.

—Eso estaría muy en su punto si no fuera ya cosa averiguada que el soldado de la guerra moderna se hace en seis meses de servicio. Ahí tiene usted los ejércitos improvisados por Inglaterra y los Estados Unidos, vencedores del archipreparado ejército alemán.

—¿Y usted cree realmente que esos ejércitos improvisados—el inglés mucho menos de lo que usted supone—hubieran podido, a igualdad de número y de recursos, vencer al alemán o al francés del comienzo de la guerra, que eran los que verdaderamente estaban preparados?

—Hombre, eso... no digo que...

—Y aunque así fuese, los soldados ingleses y yanquis, ¿no eran, en general, antes de ser «soldados», «hombres hechos físicos» en los gimnasios y campos de deportes y debastados al menos intelectual, mente en las escuelas?

—Ahí, eso sí.

—Y si en vez de eso hubieran llegado a filas depauperados y analfabetos, ¿crea usted que hubieran bastado seis meses para hacer de ellos lo que se hizo?

—Desde luego que no.

—Pues, piense usted ahora en lo que son la instrucción pública y la educación física en España y saque la consecuencia. Por otra parte, ¿sabe usted en qué condiciones va Francia—si va, que yo todavía no lo he visto—a la reducción del servicio en filas? Pues va contando con un aumento considerable de los contingentes marro-

quíes, asegurándose previamente, por medio del fomento del voluntariado, de un núcleo considerable y capaz de clases de tropa y de soldados veteranos, teniendo organizada su oficialidad de complemento, disponiendo de buenos y numerosos campos de instrucción y de tiro, y contando, no sólo con el mejor y más abundante material moderno, sino con que Alemania está desarmada para mucho tiempo. Y así y todo, el anterior ministro de la Guerra dimitió por no aceptar la reducción del servicio a diez y ocho meses, y la implantación de éste no será un hecho en bastante tiempo, y... no lo hemos visto todavía.

—¿De modo que usted cree...?

—Creo que es indispensable y urgente que en la nación entera todos y cada uno se interese y coopere en lo que es de vida o muerte para todos. Que la educación física y la instrucción elemental y el sentimiento patriótico—que sirven y precisan para la milicia y para fuera de ella—formen parte de un plan general y anterior a la hora en que la juventud ha de acudir a filas; que el hombre de profesión o de carrera considere como un deber y como un honor el nutrir los cuadros de la oficialidad de complemento; que se dé al ejército campos de instrucción y de tiro, períodos reales y suficientes de Asambléas para las reservas y material moderno, no excedente y abundante.

Entonces podrá pensarse en reducir el tiempo en filas.

Proponer que el ejército haya de ser gimnasio y escuela de primeras letras, instrumento de constante empleo en funciones de orden público, elemento decorativo en toda solemnidad y hasta—como quiere el señor Lerroux—agente principal en todas las obras pacíficas de interés nacional, y que a la vez prepare debidamente a los soldados para la guerra moderna y todavía en menos tiempo de servicio en filas, sería exigirle lo sobrehumano y lo imposible. Y como ese imposible no sólo es un riesgo de deserción para el soldado de una patria habría que decir la del personal de «La Rabalera»: «¡Eso no es más tritismo!».

BAYARDO

Nuestro propósito

DE COMUNICACIONES

Conscientes nosotros de la trascendental importancia que para el desarrollo de todos los factores que integran la economía nacional tiene el pro-

blema de las comunicaciones postales y telegráficas, tenemos el propósito de dedicarle especial atención, ocupándonos asiduamente, no sólo de llevar al conocimiento del país la necesidad imprescindible de que la red actual de comunicaciones postales y telegráficas alcance el máximo desenvolvimiento para que pueda colocarse al nivel de la nación que mejor montados tenga estos servicios, sino que también hemos de abogar por que se intensifique el plan de reformas que en ambos servicios se ha iniciado en estos últimos tiempos.

Para esto celebraremos una serie de intervenciones con todos aquellos señores que por el cargo que desempeñan son los llamados a proponer a los Gobiernos las modificaciones que se han de introducir en la organización con que hoy cuenta ya nuestra nación.

Igualmente será objeto de nuestro comentario las aspiraciones que puedan formular los funcionarios de los servicios citados, dando cabida en estas columnas a aquellas iniciativas que se consideren factibles de llevar a la práctica.

Y finalmente, y para facilitar el conocimiento de noticias a los funcionarios, insertaremos el movimiento de personal que se registre, establecimiento de líneas, interrupción de vías, aperturas de estaciones y cuantas otras podamos considerar de utilidad para que, con la antelación necesaria, pueda llegar a conocimiento de los empleados de ambos servicios.

No hemos de omitir un afectuoso saludo a todos los funcionarios del ramo, con su director, señor conde de Colomby, a la cabeza.

La situación social en Barcelona

Detención de tres sospechosos

BARCELONA. Han sido detenidos esta mañana tres individuos cuyos nombres oculta la Policía, complicados, al parecer, en el atentado de que fué objeto ayer el patrono señor Parreto.—Fabra.

Otra detención importante

BARCELONA. Anoche ha sido detenido en su domicilio, calle de Magallanes, número 27, el sindicalista perteneciente al ramo de la madera, Miguel Santous, hallándose en aquél doce bombas de mano y un armario de doble fondo, en el cual se guardaba una gran cantidad de sellos de cotización y de folletos.—Fabra.

Los alarmistas

BARCELONA. Esta mañana ha detenido la Policía a José Duet y Pedro Romeu, los cuales se dedicaban a producir alarma entre los importadores de la Caja de Ahorros, diciéndoles que estaba en quiebra.—Fabra.

OBREROS ELECTROCUTADOS

Dos muertos en una caja

En el Puente de Valdecas, junto al Arroyo Abroñigal, ocurrió ayer un funesto accidente, que costó la vida a dos obreros.

Aniceto Izaguirre, de veinte años y Ramón Cid, de veinticuatro, estaban comiendo después de terminadas sus faenas de la mañana, cuando de improviso se desprendió un cable de alta tensión que pasaba por encima de ellos, alcanzando a los dos, que quedaron completamente carbonizados.

El juez de guardia, que intervino en el suceso, ordenó el traslado de los cadáveres al Depósito; pero son tan escasos los medios con que se cuenta en el Puente de Valdecas, que los dos obreros tuvieron que ser trasladados en la misma caja.

Con este motivo se promovió una algarada entre los vecinos de la barriada, teniendo que intervenir las autoridades para apaciguar los ánimos, que estaban muy exaltados.

DE AVIACION

El «raid» San Francisco Nueva-York

NUEVA YORK. A propósito del «raid» San Francisco-Nueva York, y contrariamente a las primeras informaciones, el trayecto no ha sido cubierto por un solo aparato, sino que han sido varios aeroplanos los que lo han conseguido. Se habían organizado relevos.

La distancia total que separa ambas ciudades es de 4.289 kilómetros. Se trataba del «record» de la distancia, y no del «record» de la duración.—Radio.

La Redacción de EL TIEMPO está formada por Cristóbal de Castro, director; José García Mercadal, redactor jefe; Miguel de Castro, secretario de Redacción; Bayardo, Clara Campaamor, Antonio Dubois, «El Barquero», «Estebanillo González», «El abate Marchena», F. Fernández Gil, Bernardo G. de Candamo, José Hernández, doctor César Juarros, Arturo La Puerta, doctor López Prieto, Dario del Nero, Arturo Ortiz, C. Palencia Tubau, Luis Pando Baura, José Luis Parrondo, Rafael de Pina, Carlos Revenga, Enrique Rubiales, Francisco Rubio, Francisco Santiago, Gregorio Saugar y Francisco de Troya.

BELLAS ARTES

El renacentismo de Anselmo Miguel Nieto

Se ha dicho que la gloria del pintor está en crear seres que conduzcan al amor, y en tal creación imaginar lo perfecto, formando un ritmo divino con la perseverancia y fusión de las energías indomables.

Lo de que «la pintura es cosa mental» a ningún temperamento como el de Anselmo Miguel Nieto, tan puro, tan sensible y tan sutil, puede aplicarse con mejor acierto. Y es tal vez porque la fuerza cerebral y creadora de este artista ha fabricado un ambiente para su arte, con tan definido interés como el que pudiera tener el característico de otras épocas.

Anselmo Miguel es un renacentista, perseguido de un ideal parejo al de Rafael. Como el de Urbino comunicaría a otro Baltasar Castiglione su anhelo por fundir en una forma femenina, cual en la «Imagén de Galatea», la belleza de unas cuantas mujeres que compusieran un perfecto canon. Como Zeuxis, para crear su Helena, valdriese el pintor castellano de cinco doncellas que le inspiraran un tipo de justo ensueño.

Se ha imputado al procedimiento pic-

que ha sabido evocar toda la refinada ampulosidad de un pasado incomparable, se ha pretendido amoniarlo el título que por derecho le corresponde de poeta de la precisión de la forma, desconociendo al restarle su valor positivo que al realizar su obra no hacía más que presentar uno de los aspectos de que su complejidad personal podía presentarse; y hacemos tal afirmación, porque Anselmo Miguel, si es cierto que ha reunido, en torno al procedimiento plástico, todos los elementos que hacen vibrar a su espíritu, no es menos cierto que, a impulso de una claridad poderosa y justo equilibrio, su instinto creador podría, quizá, manifestarse en su blanda estrofa o imponderables aciertos de tono y melodía, y es que en sensibles como Miguel Nieto, un fondo de saber extenso y vario, dilatábase más allá de lo técnico que a él concierne y corresponde, es una inagotable que de continuo ofrece abundante vista y tiende alavado para cualquier interpretación de la belleza; y a quien posea tal pericia para producir emociones, abarcando y poseyendo un amplio caudal de ideas, es el



Anselmo Miguel Nieto, estudiando ante el natural el rasgo característico que luego ha de perpetuar en el lienzo con maestría incomparable.

tórico de Nieto su condición de monarca, vulgarizándose el término musical. ¿No es acaso en Anselmo Miguel todo composición y armonía? La imputación no es procedente, como no es admisible tampoco el título de «clásico», concedido a los que laboran en un solo sentido. De Corot y de Millet dijese que siempre presentaban el mismo cuadro, y tal afirmación se lanzaba no teniendo en cuenta el íntimo impulso que les obligaba a plasmar en obra real y sensible el espíritu que de continuo les poseía, redimiendo a la naturaleza en el contacto con su modo de sentir, primero, y de expresar, después, de cuanto fuera necesario para su fuerza expositiva, fuerza que, transformando lo real en su visión única, creaba un efecto más sublime que la realidad misma, y a tal formación de estilo, pleno de personalidad y nota diferencial, es a lo que se ha juzgado constante repetición de un carácter.

Así también en Anselmo Miguel Nieto,

que con estricta justicia puede titularse de artista verdadero.

¿Quién, por ejemplo, sería capaz de delimitar con la debida precisión donde acaban los términos de la anatomía pictórica, dentro de la ciencia descriptiva, el estudio de las formas humanas trazadas por un Leonardo de Vinci? ¿Quién afirmar que aptitud predomina en el impulso de un Wagner, si la literatura o la música? El forecimiento de una o más facultades creadoras en una misma sensibilidad, lejos de ser lastre que impida o dificulte toda marcha en la interpretación, antes bien la complementa y hace más rica en emociones; de tal modo en Anselmo Miguel Nieto, el que, en busca de una verdad perdurable y eterna, autu y armoniza todas sus ocultas condiciones, las que, fundidas en su expresión pictórica, delatan, no obstante, los distintos y depurados componentes que nutrieron a la forma excelsa y principal.

C. PALENCIA TUBAU

Las Ordenanzas en solfa

LA GRAN VÍA Y EL BARRO

El transeúnte.—Señor concejal, con esto de los drrribos de la Gran Vía, las calles del centro de Madrid son un lodazal.

El concejal.—Un... ¿qué?

El transeúnte.—¿Un lodazal! Una porquería de barro.

El concejal.—¿Ah, vamos! ¿Que hay barro? ¿Y cómo quiere usted que no le «chaiga», si los escombros hay que sacarlos?

El transeúnte.—Pues sacándolos como Dios manda. Oiga usted lo que cantan aquellos chicos que siguen al carrizo que ahora franquea la valla:

«Un volquete con copete...»

¿Ve usted...? Si no llenaran tanto los carros, o los llenaran y condujeran con arreglo a las ordenanzas, protegiendo la carga para evitar que el traqueteo haga espasmo la tierra por las calles, habría medio de evitar el barro.

El concejal.—Es que entonces, el contratisa...

El transeúnte.—Necesitaría más carros y más bñstias y más jornales, ¿no es eso?

El concejal.—¿Pchs!

En este momento, la rueda de uno de los carros que atraviesan el barrizal rozó el abrigo del edil, manchándolo.

El concejal.—¿Qué es esto?

El transeúnte.—Nada; ya lo ve usted; que le han untado de barro.

En pocas líneas

Los pasajes de primera

NUEVA YORK. Las Compañías navieras han anunciado que van a aumentar inmediatamente en un 10 por 100 las tarifas de los pasajeros de primera clase.—Fabra.

Embajador reemplazado

LONDRES. Según el «Times», el embajador de los Estados Unidos en esta capital, Mr. Davis, saldrá de Inglaterra el día 9 del próximo mes de marzo, siendo reemplazado en su car-

go por el coronel Georges Harwey.—Fabra.

Revisión de un Tratado

LONDRES. Según el «Daily Mail», en fecha muy próxima se procederá a una revisión completa del Tratado de alianza anglojaponés.—Fabra.

Las elecciones a la Dieta rhenana

DUSSELDORFF. Las elecciones para la Dieta rhenana han dado una enorme mayoría a los representantes del centro.—Radio.

Indemnización aumentada

LONDRES. El Gobierno británico ha presentado a la Cámara de los Comunes un proyecto de ley elevando a 20 chelines por semana la indemnización acordada a los obreros sin trabajo.—Fabra.

LOS OBREROS INGLESES

Más de un millón sin trabajo

LONDRES. Las estadísticas del ministerio del Trabajo publicadas el día 18 de febrero indican que hay en Inglaterra 1.169.400 obreros sin trabajo inscritos en las Oficinas oficiales de colocaciones.

El 11 de febrero había 1.140.684, y el sábado precedente 1.111.131.—Radio.

Boletín militar

DE GUERRA

Destinos.—Hoy se publicará propuesta de destinos de tenientes coroneles de Caballería, y de músicos mayores del Ejército.

Destinase a las tropas de Policía indígena de Melilla al teniente médico don Wenceslao Perdomo.

Matrimonios.—Se conceden Reales licencias para contraer matrimonio al capitán de Artillería don Manuel Bata y al oficial de Oficinas militares don Adolfo Rodríguez.

Concurso.—Se anuncia a concurso una vacante de capitán de Artillería que existe en la Fábrica Nacional de Toledo.

Clasificación.—Se declara apto para el ascenso al teniente de Artillería don Sebastián Suanes.

Situaciones.—Pasa a reemplazar el músico mayor de primera don Emilio Borrás.

Retiro.—Se concede el retiro al maestro de Obras militares don Francisco Roman de la Cruz.

Ante el escenario

Dentro del escenario

«Los pápiros».

Este es el título de una zarzuela cómica, en tres actos, que los hermanos Quintanilla estrenaron ayer tarde en el Reina Victoria, con música del maestro Luna.

Y el éxito fue pleno y rotundo. Sobre una base que no resistiría el menor análisis, han construido los ilustres señores una obra simpática y amablemente divertida; limpia de diálogo, bella y bien escrita, como una flor de un jardín andaluz que desfilaban ellos mismos.

La obra fue aplaudida muchas veces y reída siempre.

La música del maestro Luna, que avanza la zarzuela, es atrayente y sugestiva; rica en melodía y de factura perfecta.

Hubieron de repetirse casi todos los números, y si la señorita Hidalgo—linda bella—no cantase, bajo palabra de honor, la canción del champán, la aguja, y el día del segundo acto, hubiesen sido un clamor.

La interpretación, acertada por parte de todos; las señoritas Hero, Hidalgo, Santa María y Reyes—que bailó un «bolero» con finura y elegancia desusadas en esta clase de espectáculos—; Moncayo, gracioso de verdad, y muy bien Barreto, Sola y Lorente.

La obra, primeramente presentada.

En suma: un éxito grande para autores, actores y empresa, a quien nos complacemos en felicitar por haber obtenido un triunfo sin decoraciones fantásticas, trucos ingenuos ni mujeres desnudas, y magister los pronósticos de los «avituos» del teatro del señor Cadenas, defraudados ante un espectáculo limpio, honrado artísticamente, sin perversidad de pueriles, ni números de circo.

Seguiremos por ese camino?

Así sea.

«El puesto de antigüedades de Baldemero Pagés»

García Álvarez y Fernando Luque, los graciosos autores de «La tragedia de la Vía», o «El que no come la diña», dicen ayer tarde al público de Lara otro sainete con título parecido: «El puesto de antigüedades de Baldemero Pagés», que ríe la gente hasta desentramarse.

Con una trama sencilla e infantil, que recuerda «El barquillero», han construido García Álvarez y Luque un sainete dislocado, pero pleno de gracia, de frase y de situación, que el público aceptó con el mayor regocijo.

Esta es la verdad.

Cómo «simismo» que la mayor parte del éxito obtenido—sin que ello merme en nada el triunfo de los autores—se debe a la primorosa labor de Leocadia Alba y Simón Raso, esos dos actores, que por sí solos garantizan el triunfo de una comedia.

Y la señorita M. Sampedro, y Balaguer, y Espinalcón, y todos los actores que tomaron parte, contribuyeron al éxito grande de «El puesto de antigüedades», abierto para satisfacción de la empresa de Lara, que desde hoy contará entre su clientela al «todo Madrid» que quiera reír de veras.

El rumor de que Mercedes Pérez de Vargas forma compañía para con ella actuar en el Reina Victoria la próxima temporada queda desmentido de plano.

Como asimismo el rumor de que Cadenas pasará a la Zarzuela con sus huesos.

Claro es que hay el barrullo de que el señor Cadenas tome la Zarzuela; pero nunca sería para llevar a aquel teatro su pintoresca compañía, y si para que actuase en él una compañía eminente, mente lírica.

Sin embargo, de aquí al octubre pueden pasar muchas cosas.

Arturo Serrano, en complicidad con un empresario valenciano de arreos «señorales», el señor Barber, tiene el propósito de traer a Madrid la compañía de «Baños vieques» que actúa en el Liceo de Barcelona.

Pero como las cosas son como son y no como nosotros queremos sean y tienen que comprometerse a dar cuarenta representaciones de los «baños» en toda España—en un plazo breve—, y los heroicos en pró los tropiezan con dificultades en la contratación de teatros en provincias,

pues... nos quedaremos con las ganas de ver a los danzantes vieques.

Ha fallecido en Madrid el padre del actor del teatro de la Comedia señor Tordesillas.

Reciba nuestro sentido pésame.

El próximo día 4 debutará en el teatro Cómico la compañía dramática de Emilio Portes, en la que figura como primera actriz la señorita Pacheco.

El propósito es hacer tres meses de temporada, y se presentarán al público con el drama «El alcázar de Zalamea».

De director artístico va nuestro compañero en la Prensa señor Mayra.

El sábado de Gloria debutará en el teatro Español la compañía argentina de Camila Quiroga.

Vienen los actores argentinos a hacer su segunda temporada en Madrid, después de una actuación brillante en Zaragoza y Barcelona y haber dado un corto número de representaciones en la capital de Francia, donde consiguieron un triunfo más justo y merecido.

En el teatro Español darán nueve o diez representaciones, debutando, como decimos antes, el día 26 de marzo, y con el drama de Martínez Cuatrecasas, «La fuerza ciega».

En el mismo teatro, y una vez terminada la actuación de la compañía Quiroga, debutará otra, formada por la Sociedad de autores noveles, y en la que figurará como primera actriz Gloria Torrea.

Y darán a conocer varias obras de autores nuevos y otras de las más aplaudidas del repertorio.

La compañía de Matilde Moreno y Miguel Muñoz, que deja libre el teatro municipal para la actuación de la compañía Quiroga, debutará el sábado de Gloria en Bilbao, y después continuará su excursión por provincias.

La empresa del Coliseo Imperial sigue afanosamente buscando una primera actriz y un galán. De «ella» no hay la menor noticia, salvo que Carmencita Seco descienda de la nube en que está a la espera, y se decida.

De «él», tal vez Nicolás Navarro—hoy galán de la compañía de Luis Llano—sea el elegido, sentado que fracasaron las gestiones para llevar a Medrano..., por compromisos adquiridos por el respetable actor con la compañía Guerrero-Mendoza, de que era niño.

Y, a propósito del Coliseo Imperial. La otra noche oímos en la plaza del Progreso—que es el vestíbulo amplio y cómodo del teatro—una conversación que transcribimos a la letra:

—Pues mire usted, «La República de la broma», para ser de autores noveles, no está mal.

—Eso mismo dijeron cuando se estrenó en la Habana, con el título de «El tiro de pichón», y figuraba como autor el maestro Penella.

—Y cuando se estrenó, hace muchos años, en Madrid, con el título...

Y el churrido de una grúa de las obras del Metropolitano nos impidió oír más.

Otro nuevo conflicto, en gracia al furor sindical.

En el teatro de Novedades se va a celebrar un beneficio. Tomarán parte varias artistas de variedades. Para estos números sólo hace falta, naturalmente, la actuación de un sexteto. Y la Asociación de profesores de orquesta exige a la empresa que pague ese día sueldo y medio a toda la orquesta del teatro.

Vista esta pretensión, el empresario del teatro de Novedades ha comunicado oficialmente a la Asociación que, dentro del plazo legal—cuatro días—, prescinda de los servicios desinteresados y gentiles de la orquesta.

Manolo Collado—el mejor actor de la compañía de nuestro sentimental amigo señor Martínez Sierra—está que tria contra su empresa.

¿Causas? Doctores tiene la Santa Madre Iglesia que os sabrán responder.

Pero el caso es que don Gregorio ha contratado a dos bailarinas que si, buenas gracias, y en cambio a María Esparta, gran bailarina y mujer de Manolo.

Collado, está en el cuartón, y de vez en vez hace un papelito en las comedias y... saca una carta.

En el «Larghetto» del quinteto de Mozart, que interpretaron con toda ingenuidad, fué aplaudido el profesor Aurelio Fernández.

Salvando algunos lunares en la obra de Schuman y «Murmillos», de Wagner, en todo lo demás del programa demostró Pérez Casas y su orquesta, una vez más, a lo que nos tiene acostumbrados en estas fiestas del espíritu.

Arturo LAPUERTA

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

El Congreso socialista de Viena

VIENA. El Congreso socialista ha celebrado hoy una sesión bastante corta, pues los miembros del mismo estaban invitados a asistir a una manifestación organizada por los soldados en la Casa de la Villa.

El señor Adler dio lectura de un informe de la Comisión encargada de organizar la lucha de clases. Ese informe admite los principios ya propuestos, si bien con algunas modificaciones de forma en la redacción. Fue rechazada una enmienda presentada por los revolucionarios izquierdistas rusos, encaminada a que se añadiese a un párrafo de dicho informe las siguientes palabras:

«Únicamente es posible la dictadura del proletariado mediante el sistema de los soviets.»—Fabra.

TEATRO REINA VICTORIA



Una escena de la zarzuela en tres actos «Los pápiros», original de los señores Álvarez Quintanero, que se estrenó con gran éxito ayer tarde. (Fotografía de nuestro redactor artístico señor Vidal.)

A más, Manolo Collado... Bueno. Otro día seremos más explícitos.

Ayer tarde nos avisaron que al debut de la compañía dramática germana no tendrían lugar hasta mañana, domingo, y como el anuncio está en alemán, donde dice «Debut, el viernes 25», debe leerse «Debut, el domingo 27».

Y nosotros encantados.

Le digo a usted que esto de los Sindicatos se está poniendo de una conformidad...

En las obras que ayer interpretó, el público sólo pudo ver al mecanista, que en verdad es formidable; pero no basta; mejor diríamos que en muchos casos sobra.

Al maestro Bordas no le sorprendería que el público pidiese con insistencia tocarse solo su discípulo, ¿verdad? Es la juventud toda esperanza, toda fuerza que atrae y sugiere, ¡y así es la vida! Los aplausos que su discípulo recibió ayer puede tomarlos como suyos; pero nos permitimos aconsejar-



El joven violinista Sedano, que en unión de su maestro, Fernando Bordas, tomó parte en el concierto de ayer de la Filarmónica.

LOS CONCIERTOS

Orquesta Filarmónica

Muy acostumbrados estamos ya a que los populares conciertos de esta orquesta los veamos animadísimo; pero el de ayer era «extraordinario», así dice el programa, y lo fué realmente.

Todo el interés del público estaba en oír cuanto antes al maestro Bordas y su discípulo. ¿Por qué será que siempre que se anuncia un divo o un solista, acude más público? ¿Denota exquisitez o simplicidad artística?

En las condiciones que oímos a Sedano no se le puede apreciar con jus-

te no toque con su discípulo; déjese libre, independiente; dele consejos siempre, pero nada más. Sedano, huya de lo artificial del mecanismo, y deje al corazón campe solo y triunfante. Tiene ya hecha la primera materia; adelante.

A petición del público volvimos a oír el último tiempo del «concierto» de Bach. No nos cansaremos de decir que «eso» de pedir repeticiones es de muy mal gusto. Pero ¿tan difícil es llegar a conseguir desaparezcan esas escenas de «¡sí, sí!; ¡no, no!», según las opiniones de cada uno?

En la «Jota» de Sarasate (y que si no nos es infiel la memoria fué estrenada en el Casino de San Sebastián por su autor y el notabilísimo Hierro) notamos frialdad y algún desequilibrio. ¿Quién ha sido el que ha hecho el acompañamiento de orquesta?... Desde luego, «vale más ir solo que mal acompañado».

En el «Larghetto» del quinteto de Mozart, que interpretaron con toda ingenuidad, fué aplaudido el profesor Aurelio Fernández.

Salvando algunos lunares en la obra de Schuman y «Murmillos», de Wagner, en todo lo demás del programa demostró Pérez Casas y su orquesta, una vez más, a lo que nos tiene acostumbrados en estas fiestas del espíritu.

Arturo LAPUERTA

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

El Congreso socialista de Viena

VIENA. El Congreso socialista ha celebrado hoy una sesión bastante corta, pues los miembros del mismo estaban invitados a asistir a una manifestación organizada por los soldados en la Casa de la Villa.

El señor Adler dio lectura de un informe de la Comisión encargada de organizar la lucha de clases. Ese informe admite los principios ya propuestos, si bien con algunas modificaciones de forma en la redacción. Fue rechazada una enmienda presentada por los revolucionarios izquierdistas rusos, encaminada a que se añadiese a un párrafo de dicho informe las siguientes palabras:

«Únicamente es posible la dictadura del proletariado mediante el sistema de los soviets.»—Fabra.

La política

¿Cómo no teniendo el Gobierno mayoría, tiene mayoría el Gobierno?

Antes que el jefe liberal pronunciar su cáustica frase de «apretar los tornillos», los señores Alba y Cambó se mostraron intransigentes con el procedimiento tradicional seguido para la formación de las Comisiones permanentes, procedimiento encaminado a que el Gobierno tenga en ellas mayoría; no era una apreciación puramente procesal la de los dos promovedores citados, sino que afectaba al fondo de la mecánica parlamentaria, y podía resumirse en que no teniendo el Gobierno mayoría, debía reflejarse la penuria de votos en el seno de las Comisiones.

Si el Gobierno, decía el señor Cambó, pretende mayoría en las Comisiones, obtendrá para lo sucesivo un «control» que hará estériles las actuales Cortes, por la imposibilidad de gobernar con ellas otros Ministerios.

Han transcurrido unas horas, y la cuestión esbozada por los citados personajes, de indudable dificultad para el Gobierno, no se ha planteado en la realidad; el Gobierno ha obtenido mayoría en todas las secciones. Y nosotros preguntamos: ¿Cómo no teniendo mayoría el Gobierno tiene el Gobierno mayoría?

En esas horas no se ha alterado la cifra numérica de los diputados contrarios; pero es notorio que la resultante de la mayoría puede obtenerse por omisión, por renuncia de los grupos de la oposición a sus deberes, por complacencia de los jefes políticos, y bien pudiera ocurrir que estemos iniciando este comienzo, y que todas las agresividades de los personajes y todos los anuncios de violentos ataques y de extremas intransigencias se disuelvan en el ambiente corruptor de las camarillas y de las componendas.

Mientras al régimen parlamentario le hiera la luz y se frague la táctica de los grupos políticos en los despachos de los personajes y sean los debates pueriles representaciones retóricas, el Parlamento será una ficción y no el órgano del progreso nacional. Es preciso para la purificación del régimen y para incorporar a la acción política a la opinión pública procurar la dignificación del Parlamento, el más perfecto instrumento de la Democracia, y se dignifica con seriedad, competencia y virilidad.

En la Presidencia.

El presidente del Consejo, después de despachar con Su Majestad el Rey se trasladó al ministerio de Marina, donde resolvió varios asuntos y se ocupó de la preparación del presupuesto de este departamento.

En la Presidencia recibió el señor Dato a los señores arzobispo de Tarragona y obispos de Solsona y de Vich, y al ex ministro señor Prado y Palacio.

Al recibir a los periodistas, manifestó el jefe del Gobierno que el Consejo anunciado para celebrarse ayer quedaba aplazado hasta el lunes próximo.

El monumento a los Comuneros.

En el Congreso celebraron una reunión ayer los alcaldes de Salamanca, Toledo, Tordesillas y Villalar, con los representantes en Cortes por Castilla, para tratar de la erección de un monumento a los Comuneros.

Acordaron visitar al jefe del Gobierno y pedir una audiencia a Su Majestad el Rey.

La Comisión de Incompatibilidades.

Ayer se reunió, para constituirse, la Comisión de Incompatibilidades, nombrando presidente a don Pascual Amat y secretario a don Mariano Marfil.

Una interpelación.

El diputado señor Solano ha anunciado al Gobierno una interpelación acerca de los atropellos de que han sido objeto los notarios en las pasadas elecciones, y del criterio sustentado por el Tribunal Supremo, en lo que se refiere a la fe notarial.

Las Secciones del Congreso.

Se esperaba con gran expectación el resultado de la reunión de Secciones del Congreso, por no tener mayoría absoluta en ninguna de ellas el Gobierno. Esta expectación quedó defraudada cuando se supo que el bloque constituido por alistas, regionalistas, romanistas y reformistas opondrían sus votos a los ministeriales, unidos a demócratas, mauristas y cervistas.

Antes de la reunión de Secciones hubo bastantes cabildos y conferencias, siendo la más señalada la que celebraron los señores Dato y marques de Alhucemas, en las que se ultimaron las candidaturas ministeriales.

Contando el Gobierno con la seguridad de no ser derrotado, se dispuso a copar todos los puestos de mayorías y minorías en las Secciones primera y sexta, consiguiéndolo en ambas, dando los puestos de minorías a los demócratas y al socialista señor Prieto, a quien designó para la Comisión de Hacienda. El señor Prieto, al designarse los vocales de la Comisión, preguntó si los proyectos sobre el Banco y la Tabacalera iban a ser sometidos en su día a la Comisión de Hacienda, contestándole el representante del Gobierno que aún no se había deliberado acerca del particular.

En las otras cinco Secciones, el Gobierno no aspiraba a más puestos que los de las mayorías. En la Sección segunda triunfaron sin lucha los candidatos ministeriales, y en la Sección tercera, aunque hubo votaciones, también salieron triunfantes, sin otra dificultad, las propuestas del Gobierno, dándose el caso curioso de que a propuesta de los propios ministeriales se designase al alista señor Ortega Gasset para formar parte de la Comisión de corrección de estilo.

En la Sección cuarta se votó la candidatura del Gobierno, dejándose puestos para las oposiciones, y en la quinta y séptima, que se promovieron votaciones, triunfaron los candidatos ministeriales, que obtuvieron 25 votos por 7 u 8 de los contrarios.

El resultado de la reunión de Secciones fué objeto de muchos comentarios.

La tarde en el Senado

La animación en el Senado no fue ayer tanta como en la tarde anterior, si bien no faltó gente ansiosa de conocer lo que acerca de nuestra política internacional piensa el partido romanista, cuyo verbo en la sesión de ayer fué el señor Pérez Caballero.

El discurso del ex ministro de Estado tuvo dos puntos de verdadero interés.

Fué uno el relativo al viaje del Rey a América, y el otro la necesidad de orientar nuestra política internacional con miras a los Estados Unidos.

Sus observaciones a la intervención de España en la Liga de las Naciones fueron muy atinadas, sobre todo al alentar la ausencia de nuestras primeras figuras políticas en la Conferencia de Ginebra.

La Cámara escuchó con gran atención la oración parlamentaria del señor Pérez Caballero.

La discusión del Mensaje

Durará por lo menos, según los optimistas, hasta fines de la semana próxima, esperándose con gran interés la intervención del señor marqués de Alhucemas, que marcará de manera clara y terminante su posición política frente al Gobierno del señor Dato.

En la sesión del martes hablará para alusiones el general Luque.

Los romanistas

Se comenta mucho en los centros políticos la intervención de la minoría romanista en la discusión del mensaje, haciendo resaltar el hecho de que el discurso del señor Pérez Caballero fué, en su forma y en su fondo, de gran consideración para el Gobierno, contrastando singularmente con la diatriba del señor López Muñoz, que tanto molestó al presidente del Consejo.

Weyler, el solitario

El general Weyler es uno de los senadores más puntuales, quizá el más puntual.

Pasea casi siempre solo a primera hora por el salón de conferencias.

Ayer le vimos hablar con un señor senador, a quien decía: «Estas discusiones largas a nada conducen. Dicen que intervendrán varios liberales; bueno, a mí no me parece mal. Yo soy un liberal, solo, único, sin disciplina, a ningún partido ni sumisión a ningún jefe. Confieso, sin embargo, que, en mi entender, el mejor político hoy en día es Dato.»

Para los senadores que hacen rabona.

Ayer tarde se hablaba con insistencia en los pasillos de la Alta Cámara de la necesidad de imponer un correctivo a los senadores remisos que no acuden a las sesiones, apuntándose por algunos la idea de que la mejor sanción era suprimir las dietas a los padres de la patria que no acuden a su escaño.

Para el maestro Bretón

Coincidiendo con lo pedido ayer por EL TIEMPO, el martes próximo las secciones del Senado entenderán en una proposición de ley concediendo una pensión vitalicia e intransferible de 7.500 pesetas anuales al maestro Bretón.



Una escena del sainete en dos actos, de los señores García Álvarez y Luque, «El puesto de antigüedades», estrenada ayer tarde con gran éxito. (Fotografía de nuestro redactor artístico señor Vidal.)

